

Notas sobre la educación para el desarme y la no proliferación

Miguel Marín Bosch
20 de marzo de 2013

En la Asamblea General de las Naciones Unidas los 193 Estados Miembros de la ONU le han dado un decidido apoyo al tema de la educación para el desarme y la no proliferación. En 2002 acogieron con beneplácito el informe sobre esta cuestión (resolución 57/60) y le pidieron al Secretario General que informara periódicamente sobre el seguimiento que los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil en general le han dado a las recomendaciones contenidas en dicho informe (documento A/57/124 de 30 de agosto de 2002).

Sin embargo, a diez años de la aprobación de la resolución 57/60, los avances registrados por los estados en esta materia no son muy alentadores. Desde luego que hay excepciones. También es cierto que no pocas organizaciones no gubernamentales y instituciones académicas han hecho contribuciones importantes. Pero, en términos generales, las respuestas de los gobiernos han sido tibias.

¿A qué podemos atribuir la actitud de los gobiernos hacia la educación para el desarme y la no proliferación? Son muy diversas las respuestas. Hay muchos países en vías de desarrollo que simplemente tienen otras preocupaciones: los niveles de pobreza y la salud. Empero, hay naciones con problemas de violencia que se ven agravados por la proliferación de armas pequeñas y ligeras. Debería interesarles la educación para el desarme y una cultura de paz.

Entre los países desarrollados hay algunos que han promovido activamente la educación para el desarme y la no proliferación. Nueva Zelandia es un ejemplo. Otros, en cambio, forman parte de alianzas militares que defienden la posesión de armas nucleares y su eventual uso. A estos países les interesa más la educación encaminada a temas de no proliferación y menos al desarme.

Los interesados en promover la educación para el desarme y la no proliferación deberían buscar un asidero para interesar a los gobiernos en esta cuestión. Deberían elaborar propuestas educativas que expliquen porqué es un tema que debe interesarles. Insistir en la importancia del desarme nuclear quizás no sea el camino más recomendable, cuando menos a nivel de primaria y bachillerato.